



## **“TANGO VIVO: LA VIDA EN MOVIMIENTO”**

**Cisnero, Marcelo Fabián**

**[cisnerosmarcelo@hotmail.com.ar](mailto:cisnerosmarcelo@hotmail.com.ar)**

**Daglio, Norma Silvia**

**[normadaglio732@hotmail.com](mailto:normadaglio732@hotmail.com)**

**Liñares, María Flabiana**

**[flabianalinares@yahoo.com.ar](mailto:flabianalinares@yahoo.com.ar)**

Hace algunos años cada uno de nosotros, fue buscando plasmar, a través del arte, inquietudes propias que se tradujeron en lo que hoy es **“Tango Vivo”**.

Sábado a la tarde, suena Björk, Salinas, Pugliese, comienza el **“juego”**... El grupo y nosotros empezamos a trabajar.

Compartimos tiempo y espacio en un desarrollo de actividades que nos van llevando desde el reconocimiento de nuestro cuerpo, su relajación y a través de ésta, predisponernos al desarrollo del trabajo, tratando de acercarnos cada vez más profundamente a una correcta predisposición interna para dar paso a nuestra sensibilidad.

Partimos desde lo individual, al trabajo compartido con el partenaire (el cual vamos alternando) y, a través de diferentes ejercicios, vamos generando un espíritu de cuerpo que se va plasmando en el transcurrir del desarrollo de las actividades.

Ya sea desde la acción individual o la conjunta con el otro, nos orientamos a través de diferentes técnicas, como si fuera una hoja de ruta a seguir dejando de manifiesto las necesidades o limitaciones de cada uno de los participantes, que forman el caldo de cultivo que se manifiesta en la Puesta en común, en donde cada uno de nosotros, desde nuestro rol coordinador, esbozamos una devolución y en donde el participante forma parte activa de ese intercambio.

Así, re-descubrimos la danza del tango, ya que la misma nace en su condición de origen como un fenómeno de expresión, de diferentes extracciones culturales,



desarraigada de los prejuicios de su época, que logra manifestarse y se instala en el medio social como una forma representativa de una necesidad netamente humana de comunicación.

Dentro de dicha necesidad, se podría interpretar hoy en la danza del tango, la búsqueda expresiva de **“dos corazones en llamas”**, que la velocidad de los cambios, la dinámica social y la búsqueda de soluciones prácticas nos dejan cada vez más alienados e incomunicados. Paradoja de estos tiempos, en donde la tecnología vigente nos acercaría (supuestamente) a estar más comunicados y, sin embargo, vemos en la práctica, cada vez más manifiestas las dificultades.

El valor del tango como **improvisación**, ya adentrándonos en la danza misma, nos pone en presencia de un universo de manifestaciones auditivas, táctiles, visuales, kinestésicas y senestésicas corporales con uno, y es en esa transmisión de las mismas a su partenaire, donde se pone en evidencia el intercambio, en un lenguaje netamente corporal.

El tango como danza funda un espacio: el espacio individual, el espacio del **“abrazo-amigo”** y el espacio de contención e interrelación de la pareja. La pista es entendida como un plano y espacio general, donde se desarrolla la danza; donde las parejas hacen uso de ese espacio “...en un estado de plena convivencia dinámico-espacial...” (Rodolfo Dinzel).

El tango instituye, como **“patrimonio intangible de la humanidad”**, una impronta de **transformación** que se opone a la exclusión.

Cuando el dispositivo se pone en marcha, cada uno de los integrantes, se despliega de forma diferente cada vez.

Elegimos el **TANGO**. Danza única, improvisación pura en el espacio-tiempo.

En los tiempos que corren, las redes sociales supuestamente comunican, sin embargo, el cuerpo no se pone en juego, “no se mueve de la casa”. No se mueve hacia otro cuerpo, **“con otro cuerpo”**.

Este dispositivo **“se está pensando”... tangoviviendo** nuestro tiempo y espacio “con otros”. Descubriendo nuevos caminos, podemos acercarnos a nuestros **“corazones en llamas”**.



Los momentos de nuestras intervenciones se van enriqueciendo gracias al intercambio y nos predisponemos a poner al alcance de los participantes nuestras miradas apuntando sus propios procesos evolutivos, dejándonos la inconfundible sensación del desapego que obtiene aquél que, con alegría, solidariamente, recorre su camino y entrega su **“corazón en llamas”** en pos de alumbrar su propio destino .

Tomaremos algunos momentos significativos en el transcurrir del taller para mostrar cambios en la danza de cada participante.

**S.**, profesora de natación, 40 años, dice saber bailar tango, muy apasionada, se hace notar a cada momento.

**M.**, estudiante becada, extranjera, 30 años, su aspecto es muy deslucido. Su equilibrio al caminar es muy precario.

**L.**, ama de casa, 50 años, bailó alguna vez. Ingresa al taller con comentarios negativos, no logra pisar en el compás, se adelanta o precipita. Dice no escuchar música; no tiene tiempo.

**P.**, 38 años, terapeuta corporal, ingresa al dispositivo con una pronunciada inhibición, que se manifiesta en la rigidez de las caminatas.

Parfraseando **“Cafetín de Buenos Aires”** (E. Santos Discépolo-Mariano Mores) y con “la ñata contra el vidrio” nos acercamos a esta experiencia a través de los dichos de los participantes que la integran:

**S.** dice que decidió “no pensar más”, que ella sentía que experimentaba **“la transmisión de la sangre del tango...”** De fondo suena el tango **“Al compás del corazón”** (Caló-Berón).

Cuando tiene que moverse como “felino” en un ejercicio de caldeamiento dice: “No me sale una hoy...” “Fue terrible, quería ser un (una?) chita...” (animal más veloz). Para bailar se apura y amedrenta al partenaire.

En otro ejercicio de técnica, tiene que elegir un tango y expresarse de diferentes maneras. Actuarlo. Elige el tango **“Cuesta abajo”** (Gardel-Le Pera)

“Me siento una vieja chota... (chita?)”



Decía no conocer la vergüenza...

La coordinadora le señala esta contradicción, que justamente en el ejercicio se sentía avergonzada de cantar y actuar.

**P.** le dice que cuando baila con ella, siente que hay cosas en su cuerpo que no entrega y que no las conoce. Que cuando se deja llevar aparecen y baila mejor. Es cierto, **S.** cada vez baila mejor; su desconocimiento de su cuerpo y de ella misma la conducen a otro misterio.

**M.** dice “saber bailar”, que en su país aprendió, saca sus zapatos “especiales”. Su caminar es muy inseguro, también su aspecto, se la nota la primera vez que viene muy emocionada. Quiere empezar y “saber de qué se trata todo esto...”

Elige el tango “**Volver**” (Gardel- Le Pera) para cantarlo y actuarlo. Cuando mejor se expresa es cuando se le pide que lo haga como “una niña pequeña”.

Cuando baila con **P.**, éste en la Puesta en común le devuelve: “...no se sabe quién lleva a quién...”

**M.** dice: “Quiero todo ya”. “Soy muy radical”. Se la nota muy apurada y ansiosa.

Al final, dice: “Quiero **Volver**” Muy emocionada. Lloro... A dónde quiere **Volver**? A su patria, a aprender como aquella niña perdida..?

**R.**, 55 años, empleado, se presenta como un “conocedor de las pistas”, al punto que se anima a expresar que el tango le salvó la vida.

En la segunda clase su actitud es “canchera”. Viene con una “fija” a conocer el taller y sus integrantes. Al promediar el taller, afinábamos la posición de su cadera para que hubiera una mejor postura estética.

Al bailar con la profesora una milonga, ritmo que le gustaba “sobremanera”, se observa una incorrecta colocación de la cadera que invade el **cuerpotango** del partenaire.

Rodolfo Dinzel, maestro y bailarín de tango dice: “La cadera es un conector entre dos aparatos: el expresivo (piernas y pies) y el dramático (cintura hacia arriba)”.



“Cuando una de las dos va hacia adelante, la otra complementa hacia atrás...en un efecto de imantación...”

Dicho lo cual, **R.** se precipita a la deserción dándose por “perdido”.

Recuerdan el tango “**Por una cabeza**”? (Gardel- Le Pera)

“...pero si algún pingo

llega a ser fija el domingo,

**yo me juego entero**

qué le voy a hacer”

**R.** declara que “...el tango me salvó la vida ya que era jugador y a través del mismo pude re direccionar mi vida...”, comentario que realiza en su última aparición.

**L.** no logra entregarse a la relajación ni al juego que propone el caldeamiento. Hace comentarios descalificativos: “...Y esto de la mirada, para qué sirve en la milonga..?”

Pierde su eje en la caminata, con el compañero no logra conectarse totalmente, “está en otra cosa”. Ni lo mira.

En un momento dice: “La mujer no hace nada, siempre es el hombre el que lleva...”

**L.** bascula entre identificarse a una “piedra” y precipitarse al medio compás que la desencuentra del otro.

Elige “**El día que me quieras**” (Gardel-Le Pera) para actuarlo en distintos personajes. En los últimos encuentros confiesa que es viuda. Qué transmite en su danza de ese dolor-piedra?

**P.** se involucra al punto que después de varios encuentros, se anima a intercambiar opiniones con los demás, marcando un cambio de emplazamiento con él y el grupo, que se ve plasmado en los cambios posturales y en los tonos emocionales.

Elige el tango “**Yira,yira**” ( Enrique Santos Discépolo) para actuarlo y expresarlo en distintos roles.



Recuerdan...

“Cuando la suerte que es grela

fallando y fallando

te largue **parao...**”

Sus dificultades en la conexión con el otro y el **detenimiento** por la irrupción del pensamiento lo llevan a desconectarse del compañero, tanto en los ejercicios individuales como en el baile... “**Yira, yira...**ma non balla...”

Actualmente, se lo ve comprometido y escuchando su propio ritmo interno (musicalmente preocupado en un principio por su ausencia), el cual comienza a descubrir y a compartir con el resto.

Nuestro dispositivo se diferencia claramente de una clase tradicional de tango:

- Se profundiza en la construcción del **cuerpotango** fundamentándose en la interioridad del que ejecuta la acción; que **no es sin el otro**. Esos cuerpos enlazados y abrazados, cada vez van a realizar un encuentro-desencuentro que produce algo nuevo e irrepetible.
- El “**abrazo-amigo**” se transforma en una bisagra de sensaciones y sentimientos expuestos a cada paso del recorrido del baile, siguiendo simbólicamente el sentido contrario a las agujas del reloj, como si se tratara de ir en contra del naturalismo del mismo, y genera un permanente transcurrir del encuentro social plasmado en la entrega de los participantes sin límites de expresión.
- La **libertad**, puesta en dinámica de baile, se manifiesta en común acuerdo entre las parejas, y deja entre-ver que paso a paso se van transformando las limitaciones en nuevas formas, prestas a ser des-cubiertas y



nuevamente transformadas en un constante fluir de sensaciones y emociones que cambian de acuerdo vayan aclarando su propia percepción.

Este dispositivo se verá puesto en situación de existir, rompiendo con el estereotipo tradicional, abocándose a la **inclusión** y pautando cuáles son las herramientas y las temáticas a definir como estrategia del desarrollo de la acción.

Vistas así las cosas, nada impide que su adaptación este dirigida al público en general, ya que el mismo está en permanente transformación.

### **Bibliografía:**

- Winnicott, Donald: “Realidad y juego” Cap III “El juego: exposición teórica” y Cap IV “El juego: actividad creadora y búsqueda de la persona” Ed. Gedisa. 1971
- Soler, Colette: “Los afectos lacanianos” Ed. Letra Viva. 2011
- Boyé, Claudio: Fragmento del trabajo: “Psicoanálisis, política y subjetividad” Página 12, 14 de junio de 2012.
- Reich, Wilhelm: “La función del orgasmo” Paidós. 2010 (1955)
- Foucault, Michel: “Vigilar y castigar” Suplicio Cap I “El cuerpo de los condenados”, págs. 32 y 33. Siglo XXI Editores. 1976
- Dinzel, Rodolfo: “El tango. Una danza. Esa ansiosa búsqueda de la libertad” Ed. Corregidor. 1999
- Ferrari, Lidia: “Tango, arte y misterio” Ed. Corregidor. 2011.
- Contursi, Manzi, Santos Discépolo, Ferrer y otros: “Letras de tangos. Selección (1897-1981) Nuevo Siglo Editores.1997
- Le Pera, Cadícamo, Magaldi y otros: “Tangos inmortales” Cancionero Popular N°3. Ritmos del Ande Editor.1984

#### ***Edición:***

***Cátedra I de Psicología Institucional y Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario.  
Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.***

#### ***Fecha de Publicación:***

***Agosto de 2012***

[http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/obligatorias/144\\_psico\\_institu1/trabajos.php?a=12](http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/144_psico_institu1/trabajos.php?a=12)

***Universidad de Buenos Aires - Facultad de Psicología - Psicología Institucional Cát. I - V.H. Schejter  
Hipólito Yrigoyen 3242, Ciudad de Buenos Aires, República Argentina, CP:C1207ABQ  
Teléfono: 4931-6900, int. 145***